



**Apoya a la Iglesia aquí**

## Queridos amigos:

Ayer me preguntó un joven francés: “Padre, ¿qué puedo hacer para no perder la esperanza a la vista de los acontecimientos actuales en la sociedad y en muchos países?”.

Profundizando en este tema, nos percatamos rápidamente de que nuestra esperanza y la alegría cristiana deben basarse menos en los acontecimientos mundanos y más en la confianza creyente en el Reino de Dios. La verdadera esperanza solo puede surgir de la conciencia de que el sufrimiento, la necesidad e incluso la muerte —que no podemos ahuyentar ni minimizar— no tienen la última palabra, es decir, que no son permanentes.

La historia nos enseña que a través de los tiempos siempre hemos vivido enfrentados al sufrimiento, a la violencia, al dolor y también a la muerte, y que seguirá siendo así. Sin embargo, tenemos un doble motivo para la esperanza y la confianza, que radican en lo que ve el profeta Isaías y en lo que San Pedro confirma con una frase muy parecida tras la resurrección de Jesús: “Gracias a sus heridas han sido sanados” (1 Pe 2, 24).

Por un lado, esto significa que todo lo deficiente y malo encuentra su fin en el sufrimiento y la muerte de Jesús, es decir, que realmente queda “sanado” y que, por consiguiente, también nosotros podemos superarlo.

Por otro lado, el hecho de ser sanados por sus heridas remite a una manifestación específica de la esperanza cristiana: a saber, que el sufrimiento y la muerte no son



*“En el Crucificado, el sufrimiento y la muerte se transforman, en su esencia más profunda, en algo bueno y redentor”.*

indefectiblemente destructivos y carentes de sentido y valor, sino que, al igual que en el caso de Jesús, pueden convertirse en la máxima expresión del amor. Con Jesús se convierten en la amorosa inmolación de sí mismo por sus amados. El sufrimiento y la muerte se transforman ahí, en su esencia más profunda, en algo bueno y, por lo tanto, se redimen por completo.

Esto nos llama personalmente a ofrecer al Padre Eterno nuestras experiencias de sufrimiento, es decir, nuestras ‘heridas’ e incluso nuestra propia muerte, en y con las heridas de Jesús, como expiación y para la

redención del mundo, tal y como hizo Jesucristo. Así, todo nuestro sufrimiento adquirirá sentido y valor, y nuestras heridas sanarán hasta en lo más profundo del alma.

De esta fe brotan en todos los tiempos, una y otra vez, la confianza, la libertad y la fuerza, que despojan de su poder al pecado, a la muerte y al diablo, y eso nos capacita para obrar el bien haciendo así presente el amor de Dios al llevarlo a las personas.

Aquí, en Ayuda a la Iglesia que Sufre, he tenido el privilegio de conocer a muchas personas que viven de esta esperanza. Son personas que, con su ser y obrar ponen de manifiesto lo que la *Carta a los Romanos* expresa tan bellamente: “Nuestra esperanza no nos deja avergonzados, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que se nos ha dado” (*Rom 5, 5*).

En este sentido, los saludo expresándoles mis mejores deseos y envío mi bendición, Suyo,

P. Anton Lässer CP  
Asistente eclesialístico



# Con **JESÚS** hacia una vida más libre

En el Evangelio, una y otra vez, son las mujeres las que se acercan a Jesús con la audacia de una gran fe para pedirle ayuda. La mujer que padecía flujo de sangre creía firmemente que el simple contacto con su manto la curaría... y así fue.



*Miedo a la violencia: Por desgracia, el día a día de las niñas pakistaníes.*

También hoy las mujeres buscan ayuda y protección en Jesús, por ejemplo, en **Pakistán**, donde las cristianas sufren una doble discriminación: por ser mujeres y por su fe. Los cristianos ocupan allí la parte más baja de la sociedad y están sometidos a la presión constante de convertirse al islam. Además, las mujeres cristianas son presa fácil de agresiones sexuales, secuestros y matrimonios forzados. A menudo se las chantajea con la amenaza de denunciarlas por blasfemia contra el Corán o el profeta Mahoma, lo que les acarrearía penas de prisión de varios años o incluso la pena de muerte. Los obispos pakistaníes denuncian que estos casos van en aumento.

“Las profundas cicatrices que esto deja en las almas se prolongan durante generaciones”, señala el padre Bernard Emmanuel, de la Comisión de Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal Pakistaní. Actualmente están formando a mujeres para proteger a las niñas de este destino, entre otros, mediante la sensibilización y la educación a través de Internet, y también están previstos diversos actos e iniciativas.

**Nosotros queremos apoyar con 86.261.000 pesos a la Iglesia pakistaní en su lucha contra los matrimonios y conversiones forzados de niñas de, a menudo, no más de 12 años.**

“Las profundas cicatrices que esto deja en las almas se prolongan durante generaciones”.

Padre Bernard



*Las niñas rezan constantemente por protección.*



*La Iglesia ayuda a las niñas a vivir con autonomía.*

**Además, los capuchinos de Lahore están poniendo en marcha un programa para 120 jóvenes cristianas.**

El objetivo es que reconozcan la dignidad que Dios les ha dado como mujeres, que profundicen en su fe y que estén capacitadas para responder a preguntas provocadoras sobre el cristianismo, ya que la mayoría de ellas, que trabajan en condiciones precarias como empleadas domésticas, limpiadoras y obreras en fábricas, sufren una enorme presión por parte de sus empleadores y compañeros de trabajo.

El curso, de seis meses de duración, también incluye talleres con psicólogos en los que se tratan problemas como el miedo y los traumas. Otro de los objetivos es reforzar la autoestima de las jóvenes para que sean capaces de protegerse y hacer frente al acoso sexual y a las continuas presiones para que se conviertan al islam. Además, se las informa sobre sus derechos y se les ofrece la posibilidad de seguir formándose para mejorar su situación laboral. La oración y la reflexión contribuyen a la curación interior y ayudan a las mujeres a recorrer un camino de vida y de fe pleno.

**Con tu ayuda permites que una joven se decida más por Jesús y que, lleve una vida más sana, libre y feliz.**

**Apoya a la Iglesia aquí**





Niños que han crecido durante la guerra celebran su primera comunión.

# AYUDA a la reconstrucción de las almas

En Siria, desde hace 15 años, la vida de las personas—y especialmente de los cristianos— es un calvario, y muchos han abandonado el país. No obstante, el cristianismo sigue vivo, gracias también a vuestra ayuda.

Azza Al-Bittar (42), que vive con su marido y su hijo en Homs, donde comenzó la guerra civil en 2011, nos confía: “Mi fe nació y creció en un país herido, y yo he vivido la guerra civil con todos sus miedos, sus pérdidas y su inestabilidad. Luego, la pandemia cerró puertas y planteó grandes preguntas sobre la vida y la muerte. Y, como si no hubiéramos sufrido ya lo suficiente, en 2023 un terremoto hizo temblar el suelo bajo nuestros pies”. A pesar de ello, afirma: “También he experimentado

la liberación y la resurrección, pues Dios se ha revelado incluso en los momentos más oscuros. Cada día llevaba mi dolor a Dios y repetía en mi interior las palabras del salmo ‘Deja en el Señor tu preocupación, él te sostendrá’”.

Para Azza, la fe nunca fue solo una idea o una mera tradición: “Para mí es una relación viva, puesta a prueba en la adversidad. A menudo le he preguntado a Dios: ¿Por qué todo esto? Y cada vez, en lo más profundo de mi corazón, he escuchado el eco de su Palabra: “En el mundo tendrán que sufrir, pero tengan confianza: ¡yo he vencido al mundo!”

Aunque a menudo se sienta cansada y agotada, Azza acompaña a los jóvenes, imparte la catequesis y ayuda a niños discapacitados. “La guerra nos induce a la división, pero Cristo nos enseña a amarnos. He decidido mantener mi paz interior incluso cuando ha sido difícil”, asegura con convicción.

A través de su experiencia, ha aprendido algo importante: “La alegría cristiana no es la ausencia de sufrimiento, sino la presencia de Dios en medio del sufrimiento. La fe en Dios no siempre cambia las circunstancias, pero cambia a las personas. Esta esperanza en Cristo puede sostenernos a través de la guerra, la enfermedad,



“¡Jesús, confío en ti!”

los terremotos y el miedo, y lo hace proporcionándonos paz interior, alegría serena y una confianza inquebrantable en que Dios sigue obrando en Oriente Próximo y en cada corazón que cree en Él”.

Los jesuitas de Homs, a quienes Azza debe su profunda fe y su sanación interior, están construyendo un centro que quieren que se convierta en un lugar de renovación interior, reconciliación y paz en esta ciudad tan gravemente lastimada por la guerra. Quienes acudan allí encontrarán una nueva confianza en el corazón, el espíritu y la mente. Como lugar de esperanza, pretende contrarrestar la desesperación de muchas personas y la profunda división de la sociedad.

**Necesitamos 1.940.875.000 pesos para terminar este centro. Por favor, contribuye a reconstruir vidas y almas. ¡Cada peso cuenta!**



**Apoya a la Iglesia aquí**

Coloreando la Buena Nueva.



# Hospitales para las ALMAS

**“Hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc23, 43):**

eso fue lo que le prometió Jesús al ladrón arrepentido que fue crucificado junto a él. Hoy, a menudo son los capellanes de prisiones los que dan testimonio de los milagros de conversión que se dan en exdelincuentes que se encuentran con Jesús.

Un sacerdote que durante muchos años atendió a presos calificó en una ocasión las prisiones de “hospitales especiales para las almas”. Muchos de los reclusos están rotos espiritualmente, psíquica y moralmente y no saben como salir del círculo vicioso en el que han quedado atrapados. Los sacerdotes necesitan mucha paciencia y empatía para ganarse su confianza.

Los actos tangibles de caridad a menudo hacen reflexionar incluso a quienes, en principio, no quieren tener nada que ver con la fe. “¿Por qué este sacerdote hace esto por nosotros?”, se preguntan cuando



*Delincuentes juveniles en la República Democrática del Congo.*

**Apoya a la Iglesia aquí**

los capellanes de prisiones se esfuerzan por que los reclusos sean tratados de forma más humana. Y es que las condiciones de reclusión son inhumanas en muchos países, las celdas son minúsculas y están abarrotadas y plagadas de insectos. Hay reclusos que mueren por no recibir atención médica o son torturados, que no es algo excepcional. El hecho de que alguien luche por su bienestar les transmite a los reclusos una primera impresión de que son amados y tienen dignidad, y así, comienzan a hacerle preguntas al sacerdote y a confiarle la historia de sus vidas.

El paso más importante es que los reclusos reconozcan sinceramente su culpa, se arrepientan de sus actos y se propongan firmemente cambiar de vida. Cuando se abren a la misericordia divina, muchos emprenden un camino hacia la sanación interior y hacia una nueva vida.

Sin embargo, también necesitan acompañamiento y apoyo las familias de los presos, que se ven en una situación de

gran necesidad material, social y emocional debido al encarcelamiento de un familiar que, a menudo, era el único sustento de la familia. Los capellanes de prisiones también están ahí para ellas.

Gracias a tu ayuda, podemos apoyar la pastoral penitenciaria en diferentes países. En **Egipto**, por ejemplo, las prisiones se encuentran en el desierto, muy lejos de las zonas residenciales, y sin un vehículo, el servicio de los capellanes sería imposible.

**Por eso, queremos apoyar la adquisición de un auto en la diócesis de Al Qusia con 43.131.000 pesos.**

Una y otra vez nos piden ayuda para la formación de los capellanes de prisiones, así como biblias y libros religiosos para que los reclusos puedan conocer mejor a Jesús.

**¿Quieres contribuir a que la misericordia de Dios obre milagros de conversión en delincuentes arrepentidos?**



*Celebración de la Eucaristía en una prisión del Ecuador.*



# “Las víctimas se convierten en testigos de la **ESPERANZA**”

Si en los primeros tiempos de la guerra en **Ucrania** lo más importante era la ayuda material inmediata a las familias desplazadas, ahora va en aumento la necesidad de ayuda psicológica y espiritual, y, a menudo, los sacerdotes son a este respecto las primeras y únicas personas a las que acudir.

Iryna, de Konotop, que estaba bautizada, pero no era creyente, nos cuenta: “Cuando los ataques de pánico me robaban literalmente las últimas fuerzas, encontré consuelo en la Iglesia. En febrero de 2022, el miedo se había apoderado de mi vida. Había tanques enemigos en la calle de al lado, bombardeos y un sótano frío en el que nos escondíamos con los niños. Fue entonces cuando, por primera vez, recé con autenticidad”. Poco después le diagnosticaron un cáncer: “Solo le pedí a Dios una sola cosa: que me ayudara a proteger a mis hijos. Y entonces un misil impactó cerca de nuestra casa y milagrosamente nos salvamos, aunque nuestra vivienda quedó destruida”. Las conversaciones con el párroco se convirtieron para ella en un ‘salvavidas’: “Recuperé la fe en las personas y en la vida, y empecé a creer en la salvación y a sentirme como una niña amada por el Todopoderoso. Ahora voy a la iglesia y comulgo con fe, y doy gracias a Dios por cada nuevo día”.

El párroco Oleksandr Ryepin atiende a personas con profundas heridas en el alma. Él sabe que “al principio predominan la conmoción, el retraimiento, una sensación de vacío y la pregunta acerca



Casitodas las familias de Ucrania están de luto por un ser querido.

del porqué. Entonces, muchas personas rezan sin palabras y, a veces, ni siquiera son capaces de rezar. Con el tiempo, el corazón se va abriendo poco a poco, y el dolor se transforma. Las lágrimas ya no son expresión de desesperación, sino que se convierten en oraciones. Lo más conmovedor es que, al cabo de un tiempo, muchas personas, a pesar de sus propias heridas, comienzan a interesarse por el sufrimiento de los demás. Así, las víctimas se convierten en testigos de la esperanza, en

personas que pueden compadecerse del prójimo, apoyarlo y rezar por él. Este cambio no se produce rápidamente y no es fácil, pero demuestra que es posible generar vida y luz incluso a partir de la experiencia de la guerra, la muerte y el trauma”.

Para atender a personas traumatizadas, a menudo se necesitan conocimientos específicos que van más allá de la experiencia pastoral normal de los sacerdotes. Por eso, *Ayuda a la Iglesia que Sufre* apoya cursos de formación especializados en psicología que capacitan a los sacerdotes para ayudar eficazmente a personas con graves lesiones anímicas y para que también cuiden de su propia salud mental.

**Así, por ejemplo, en Donetsk queremos destinar 129.392.000 pesos a financiar una formación de tres años para 25 sacerdotes, de lo que se beneficiarán directa o indirectamente miles de personas. También en otros lugares apoyamos la asistencia espiritual a personas traumatizadas, para que, como en el caso de Iryna, también ellas puedan convertirse en “testigos de la esperanza”.**



El padre Vasyl Kolodiy acompaña a madres traumatizadas.

**Apoya a la Iglesia aquí**





## Tu voz cuenta: ¡Firma nuestra petición por la libertad religiosa!

El pasado mes de octubre, con ocasión de la presentación del Informe de Libertad Religiosa en el Mundo, ACN lanzó una petición internacional en defensa de la libertad religiosa que va dirigida a las Naciones Unidas, al Consejo de Europa y a los jefes de Estado y de Gobierno democráticos de todo el mundo.



Shagufta Kausar, de Pakistán, pasó años en prisión por su fe.

Ante la dramática situación documentada en nuestro Informe, nos sentimos obligados no solo a informar, sino también a actuar. La libertad religiosa, consagrada en el artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, protege la dignidad de cada persona y ocupa un lugar central en la doctrina social y la misión pastoral de la Iglesia. Gracias al compromiso de muchas personas, ya hemos recogido decenas de miles de firmas en todo el mundo, pero, para que nuestro llamamiento sea realmente escuchado, deben ser muchas más hasta que finalice la campaña en noviembre de 2026.

La petición, disponible en seis idiomas, da voz a quienes no pueden expresarse libremente y apoya a los cristianos perseguidos y a las personas de todas las creencias religiosas. Un simple gesto puede convertirse en un poderoso acto de solidaridad: la compasión se convierte en acción, y la esperanza, en cambio.



Firma nuestra petición aquí: <https://acninternational.org/es/peticion/>

## Necesidad, amor y gratitud. Sus cartas

### Oración por ACN

Cada vez que recibo sus noticias, me conmueve comprobar cuánta necesidad hay en el mundo. Me gustaría poder eliminar ese sufrimiento causado por personas insensibles, y rezo por todos los hermanos y hermanas perseguidos y por aquellos que permanecen a su lado, los ayudan y les ofrecen cariño. Quiera el Señor fortalecerlos en su misión. Rezo por su fundación, y sus oraciones por mí me reconfortan.

**Una benefactora portuguesa**

### Compromiso con Ayuda a la Iglesia que Sufre

Después de escuchar una charla sobre la difícil situación de los cristianos en Oriente Próximo, decidí convertirme en representante parroquial y recaudar fondos para Ayuda a la Iglesia que Sufre. Esa antigua tierra cristiana, donde, en su día, floreció

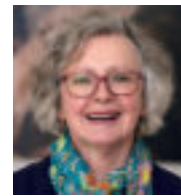
nuestra fe, se ha convertido en un lugar donde los cristianos viven con miedo a la persecución. Ayuda a la Iglesia que Sufre parece ser la única organización que se ocupa de este asunto de forma específica y concreta. En nuestra parroquia mantenemos informados a los feligreses y a otras comunidades locales sobre la labor de Ayuda a la Iglesia que Sufre, y nuestro mensaje siempre es el mismo: ¡Todos los cristianos son importantes y toda ayuda cuenta!

**Una benefactora inglesa**

### Orgullo de participar

Suboletín me gusta mucho, y siempre me alegro de recibirlo y leerlo, porque hace que me sienta más cercana a tantos hermanos y hermanas que sufren, y me brinda la oportunidad de rezar más por ellos en sus sufrimientos. ¡Dios bendiga su trabajo! ¡Estoy orgullosa de formar parte de él!

**Una benefactora brasileña**



**Regina Lynch**  
Presidenta Ejecutiva

## Queridos amigos:

La libertad religiosa ocupa el corazón mismo de la dignidad humana. Allí donde se respeta este derecho fundamental pueden florecer la paz, la justicia y la armonía social; en cambio, donde se vulnera este derecho, se debilita el espíritu humano y se lastima profundamente a las comunidades. Por lo tanto, la defensa de la libertad religiosa no es solo una tarea jurídica o política, sino una responsabilidad moral que nos incumbe a todos.

Como cristianos fieles a la doctrina de la Iglesia, estamos llamados a defender este derecho para todas las personas sin distinción. Cuando el Papa León XIV nos recibió en audiencia el pasado mes de octubre, nos recordó que "la libertad religiosa no es meramente un derecho jurídico o un privilegio que nos conceden los gobiernos", sino "una condición fundacional [...] arraigada en la dignidad de la persona humana". Actualmente, dos tercios de la humanidad viven en países donde se viola este derecho fundamental. Inspirada por el llamamiento del Santo Padre, los invito cordialmente a firmar nuestra petición mundial en apoyo del artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, en el que se consagra la libertad religiosa, tal y como se explica en el artículo adjunto a esta columna. Tu voz y tus oraciones pueden contribuir a que aquellos que sufren por su fe no sean ignorados.



Ayuda a la  
Iglesia que Sufre  
ACN COLOMBIA

[www.acncolombia.org](http://www.acncolombia.org)

### ACN Colombia

#### Ayuda a la Iglesia que Sufre

Directora Ejecutiva: María Inés Espinosa Calle  
Dirección en Colombia: Calle 98 # 71 A - 42, Bogotá  
Celular: 3144451449  
Correo: [info@iglesiaquesufre.co](mailto:info@iglesiaquesufre.co)

### Editor Responsable:

ACN International  
Los benefactores reciben la revista gratis por un año. **De licentia competentis auctoritatis ecclesasticae**  
Impreso en Colombia  
[www.acninternational.org](http://www.acninternational.org)



**Apoya a la Iglesia aquí**

